





VIVIENDO EN EL EVANGELIO

Índice.

Introducción:

Bienvenida: Exprimiendo a Esta Serie, *9*

La Rueda: Una Herramienta para Crecer, *11*

El Último Discurso de Jesús: Una Introducción a Juan 13-17, *15*

Estudios:

1. Permaneciendo en Cristo, *21*

2. La Oración y el Estudio Bíblico, *29*

3. El Carácter, *39*

4. La Comunidad, *49*

5. El Evangelismo y las Misiones, *57*

6 La Generosidad, *67*

7. Creciendo en el Evangelio, *75*

Bibliografía: Recursos que Ayudan a Estudiar el Evangelio de Juan, *81*

Apuntes de los Sermones

Exprimiendo a Esta Serie.

Gracias por participar en este estudio para grupos pequeños. Nuestra esperanza es que durante las próximas semanas usted tenga un reencuentro con Dios y Su evangelio y que esto transforme su vida y la de su familia. A continuación vienen algunas sugerencias sobre cómo aprovechar al máximo esta guía de estudio.

El Mismo Enfoque en Toda la Iglesia:

Esta guía de estudio se diseñó para dirigir el enfoque de toda la iglesia en los sermones de la Serie Permanezca. Eso no significa necesariamente que usted estudiará los mismos pasajes que forman la base de los sermones, pero sí usted estará enfocando los mismos conceptos claves. Lo(a) animamos a que use tanto esta guía como los sermones en preparación para la reunión de su grupo pequeño.

No sólo los grupos pequeños estarán enfocados sobre estos temas, sino que también todos los ministerios que trabajan con grupos según edades (profesionales, universitarios, estudiantes y niños) estarán enfocando estos mismos temas en sus ministerios. Es nuestra esperanza que este alineamiento traerá unidad a toda nuestra familia Summit al explorar juntos las enseñanzas de Cristo.

Devocionales Familiares:

Como una forma de apoyarlo en su esfuerzo de discipular a su familia, cada sesión en esta guía trae integrado un devocional. Lo(a) animamos a que use ese devocional una vez por semana con su familia. Ésta es la primera vez que intentamos algo así, así que ¡úselo y déjenos saber cómo les fue!

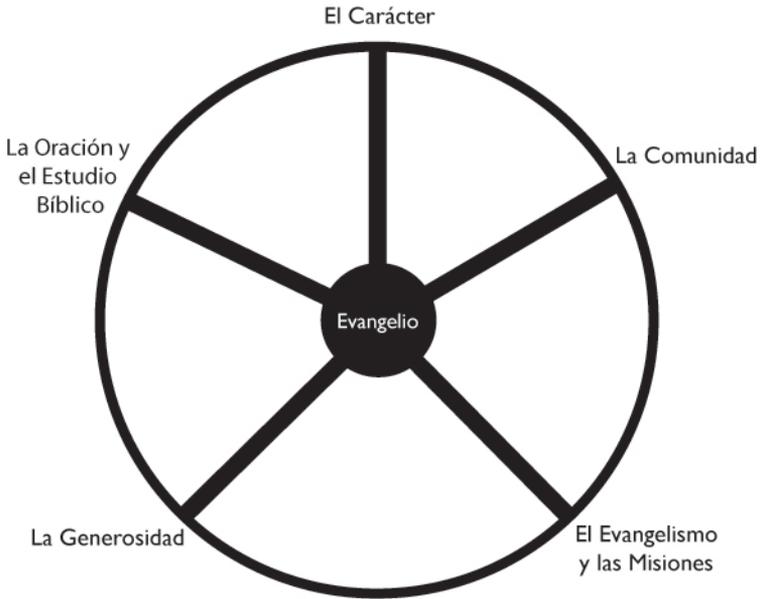
La Rueda:

Un componente clave de esta serie se explica en las páginas que siguen: “La Rueda”. Este concepto se diseñó para guiar a nuestra iglesia hacia vivir la vida que Dios nos ha llamado a vivir. Queremos animarlos a que participen como individuos y como pequeños grupos en la auto-reflección y la auto-evaluación que son una parte integral de este proceso.

En la Iglesia Summit decimos algo todo el tiempo: el discipulado ocurre en medio de relaciones. El mejor lugar para empezar a construir relaciones es en un grupo pequeño. Si usted todavía no forma parte de un grupo pequeño, favor de pedirle a alguno de los líderes de Summit en Español o a alguien del equipo de voluntarios que le ayude a integrarse en un grupo pequeño para estudiar juntos los temas de esta serie.

El Equipo Pastoral de la Iglesia Summit

La Rueda: Una Herramienta para CRECER.



La “Rueda” es un ejercicio en el discipulado para una vida centrada en el evangelio. La renovación interior que trae el evangelio se representa por el eje del diagrama. Los cinco radiales de la rueda representan señales externos de esta renovación. A medida que un discípulo muestra más cre-

cimiento en cada área, la “rueda” (que representa nuestra vida espiritual) funcionará mejor y tendrá mejor balance. El propósito de este ejercicio es ayudar en diagnosticar la salud espiritual de una persona, revelar sus creencias fundamentales y promover una transformación motivada por el evangelio.

El Eje de la Rueda

Sobre todo, la Biblia nos llama a amar a Dios. Éste es el mandamiento más grande (Mateo 22:37-39). Sin embargo, a nadie se le puede obligar a que ame. El amor es la entrega voluntaria de nuestro afecto a lo que más deseamos. Tenemos que amar a Dios no por obligación, sino porque lo deseamos. Cuando esto sucede, experimentamos un nuevo tipo de obediencia a sus mandatos. Encontramos la fuente de tal amor en el evangelio, porque Jesús murió por nuestros pecados para restaurarnos con nuestro Padre, Dios. La vida cristiana es la respuesta gozosa a quién es Dios, y esto lo entendemos más claramente en lo que Él hizo por nosotros en la muerte y la resurrección de Jesucristo. Si usted todavía no ha invitado a Cristo a entrar en su vida para transformarlo(a), entregándole el control de su vida, hágalo antes de continuar con este estudio.

Los Rayos de la Rueda

1. La Oración y el Estudio Bíblico: El primer rayo tiene que ver con llegar a conocer a Dios por medio de la Biblia. Implica apartar tiempo específicamente para meditar en su Palabra para descubrir quién es Dios y para conversar con Él por medio de la oración. El resto de la vida cristiana fluye de esta comunión no interrumpida con Dios.

2. La Comunidad: La comunidad cristiana significa que su vida de fe no se guarda para usted mismo(a). Se vive por medio de establecer relaciones centradas en el evangelio con otros creyentes, quienes se animan, se exhortan y se corrigen unos a otros. También implicar usar sus dones, talentos y pasiones para ayudar y servir a otras personas dentro y fuera de la iglesia.

3. El Evangelismo y Las Misiones: El evangelismo es motivado por la convicción de que el evangelio es lo que todo ser humano necesita para que crea y sea salvo(a), pasando de la muerte a la vida. De las Escrituras entendemos que Él nos ha dado el poder (Hechos 1:8) y el mandato de que testifiquemos de Él para que otros lo sigan (Romanos 10:14). Las misiones es extender el evangelismo en dos planos: localmente y globalmente. Localmente, Dios estableció la iglesia local para atender a los pobres y a los oprimidos en su comunidad. Globalmente, reconocemos que la mejor forma de ayudar a una comunidad es por medio de plantar iglesias sanas en medio de ella.

4. La Generosidad: Los cristianos dan generosamente de su tiempo, sus recursos, su dinero y su energía como un acto de agradecimiento por todo lo que Dios les ha dado. Nuestra generosidad no fluye de obligaciones legalistas, de sentimientos de culpabilidad ni de temor. Más bien, fluye del hecho de que Dios ha sido generoso en extremo con nosotros al mandar a su Hijo a morir por nosotros, y de que todo lo que tenemos es un regalo generoso que Él nos ha dado.

5. El Carácter: Crecer en carácter significa llegar a ser más y más como Cristo . . . en pensamiento, palabra, acciones y manera de vivir. Desde el momento de nuestra salvación, Dios trabaja en nosotros, y por medio de nosotros, para que nuestra vida sea conformada al carácter perfecto de nuestro Señor Jesucristo.

Una Advertencia: El enemigo usaría este ejercicio para hacerlo(a) pensar que Dios lo(a) condena y para hacerlo(a) sentir vergüenza. Si esto sucediera, deje este ejercicio inmediatamente. Usted debe ver este estudio más como una rutina en el gimnasio que como algo que lo(a) condena. Al hacer su rutina en el gimnasio usted siente dolor, pero vale la pena porque usted busca el resultado final de una vida saludable. Hacer ejercicio sin resultados es sufrir sin propósito, y a nadie le gusta algo así.

TAREA: El Ejercicio

Cada semana encontrará una sección de auto-reflexión que debe completar antes de asistir a su grupo pequeño. No se le pedirá que comparta sus respuestas con el grupo (excepto en la Sesión #1), pero tal evaluación es una manera saludable de preparar su corazón y mente para que esté abierto(a) a aprender en el grupo. Cada rayo de la rueda trae tres categorías de preguntas que están diseñadas para evaluar la salud del creyente en esa área.

1. ¿Dónde se encuentra? Su respuesta debe basarse sobre las evidencias concretas que usted ve en su propia vida. Por ejemplo, es difícil engañarse en cuanto a la vitalidad de su vida de oración si no ha orado en todo el mes. Algunas de las preguntas de evaluación no contienen parámetros, pero otras incluyen una escala de 1 a 5. Aunque una escala así no es perfecto, sin embargo provee un punto de partida que lo(a) ayuda a evaluar su situación actual.

2. ¿Por qué se encuentra allí? Esta pregunta intenta mostrar la conexión entre sus acciones y sus creencias. La meta es quitarle la “imagen idealizada” que tiene de sí mismo(a) y ayudarlo(a) a evaluar (sobre la base de sus acciones reales) lo que en realidad usted cree. Por ejemplo, una persona puede decir que cree en la Gran Comisión, pero en realidad durante el último año no ha compartido el evangelio con nadie. La meta es revelarle que alguna otra cosa (quizá el confort, la seguridad, el orgullo) está controlando su vida diaria más que el evangelio la controla. Es aquí donde uno tiene que admitir que sus acciones fluyen de sus creencias verdaderas. Acuérdesse de que estas acciones de las cuales estamos hablando son signos de un corazón y una mente renovada. El “¿por qué?” es la pregunta más importante para guiarlo(a) hacia un cambio centrado en el evangelio.

3. ¿Qué podemos hacer para ayudarlo(a) a crecer? Esta pregunta tiene el propósito de ayudarlo(a) a encontrar pasos prácticos para crecer en su fe y en su actuar conforme al evangelio. La primera pregunta observa su vida actual en Cristo. La segunda pregunta revela su motivación real. La sección “Auto-Reflexión” que se encuentra en el material de estudio cada semana provee la oportunidad para que usted conteste los primeros dos tipos de preguntas como auto-examen, y luego este tercer tipo de pregunta es para que comparta en el grupo pequeño.

El Último Discurso de Jesús: Una Introducción a Juan 13-17.

El Evangelio de Juan es el cuarto y último Evangelio en la Biblia. Fue escrito por el “discípulo amado”, Juan, uno de las tres personas en el círculo más íntimo de Jesús. Los otros tres Evangelios dan testimonio de la relación cercana entre Jesús y Juan, puesto que fue una de sólo tres discípulos invitado al Huerto de Getsemaní para orar con Jesús antes de su traición, y uno de los tres discípulos que fueron testigos de la Transfiguración. Su Evangelio se caracteriza por elementos que sólo su Evangelio contiene y por la inclusión de conversaciones prolongadas con Jesús. Su relato de la Última Cena es un ejemplo, porque este Evangelio incluye más detalle sobre lo que Jesús les dijo a sus discípulos que los otros Evangelios “sinópticos” (Mateo, Marcos y Lucas). El discurso en el Evangelio de Juan se conoce como “La Despedida” o el “Discurso del Aposento Alto”.

Juan realza tres ideas en su Evangelio. Primero, Juan escribió para mostrar que Jesús era único, tanto en su humanidad como en su divinidad. Segundo, su Evangelio mostró que Jesús fue el cumplimiento de muchas profecías del Antiguo Testamento. Y finalmente, Juan escribió para informarle al lector sobre la nueva comunidad que Cristo proclamó en su predicación y que inició con su muerte y resurrección. Nuestra guía de estudio enfocará

este último punto, puesto que Juan 13-17 tiene que ver con la nueva comunidad de creyentes.

Juan 13-17 es un relato detallado de los eventos en el aposento alto la noche antes de la crucifixión. Esa noche Jesús les enseñó a sus discípulos sobre la nueva comunidad que se inauguraría con su muerte. Aquí hay un bosquejo básico de los eventos en el aposento alto:

Juan 13:1-20: Jesús les lava los pies de sus discípulos. Jesús, por su propio ejemplo, les enseña a los discípulos por medio de una demostración visual.

Juan 13:21-38: Jesús les da un nuevo mandamiento. Jesús les dice a sus discípulos que se amen unos a otros, tal como Dios los amó. El propósito de esta comunidad es para que otros sepan que ellos son sus discípulos. Los versículos claves, 34-35, presentan un contraste fuerte con los dos relatos de traición (Judas) y negación (Pedro) que vienen justo antes y después de este nuevo mandamiento.

Juan 14-16: La última enseñanza de Jesús. Éste también se conoce como el “Discurso del Aposento Alto”. Jesús les enseña a sus discípulos sobre los beneficios de su partida, sobre Él como la vida, sobre el odio del mundo y el gozo que sus discípulos recibirán en medio de los próximos eventos (su muerte, resurrección, ascensión y la manifestación del Espíritu Santo).

Juan 17: La oración de Jesús. Esta es la oración más larga que se relata en los Evangelios y muchas veces se le llama “La Oración Sacerdotal”. Nos da un vistazo de los pensamientos de Jesús antes de su arresto. En esta oración Jesús primero ora por Sí mismo, luego por sus discípulos y finalmente por los seguidores futuros.

Juan 13:1 indica que Jesús sabía que éste sería su momento final con sus discípulos. Es impresionante que decidió servirles a sus discípulos por medio de lavarles los pies en este momento final. Jesús pudo haberse sentado y demandado que uno de ellos le lavara los pies. Pero en las horas finales antes de su sacrificio final, sigue pensando en su amor por la humanidad. El

Apóstol Pablo escribe en Filipenses 2:6 que Cristo “siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse.” Jesús sabía que era el Hijo de Dios, pero dejó este estatus a un lado para servir y para amar. Este acto muestra a los discípulos cómo ellos han de actuar más tarde cuando Jesús manda que sus discípulos se amen unos a otros, tal como Él los amó.

El fundamento verdadero de una comunidad de fe es el amor. Jesús ofreció un gran ejemplo en Juan 13:1-20, al lavarles los pies a sus discípulos, pero su ejemplo más grande sería algo que sus discípulos no podían entender en el aposento alto. Hizo referencia a ello en Juan 15:13 cuando dijo, “Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos.” Y en el próximo versículo los llama “amigos”.

Les ejemplificó el sacrificio al lavarles los pies. Pero si en la nueva comunidad el sacrificio se limitara a lavar los pies, sólo llegaría al punto de ser una inconveniencia y una humildad parcial. Pronto los discípulos aprenderán que la nueva comunidad demanda un costo completamente diferente – la vida de uno. El amor, en la comunidad nueva, no se detiene con algo que es meramente inconveniente, sino que se extiende hasta la muerte misma. Mientras la muerte de Jesús es un ejemplo de sacrificio para la comunidad, en realidad fue Su muerte lo que hace posible una comunidad verdadera, puesto que permitió que la humanidad fuera reconciliada con Dios y unos con otros.

Aunque sacrificó el derecho a su lugar en el Cielo al tomar forma de hombre, y a pesar del hecho de que está por recibir en su cuerpo los golpes brutales y ser colgado en una cruz, su gozo se mantiene intacto. El sacrificio en la nueva comunidad demanda un sacrificio que le cuesta a uno la propia vida. Pero la cosa más sorprendente es que el que fue sacrificado fue rumbo al altar gozoso y de su propia voluntad. Es cuando comprendemos y nos quedamos maravillados por ese sacrificio que podemos empezar a acercarnos a Él y unos a otros, sacrificándonos en amor.



Permaneciendo en Cristo.

Juan 15:1-11

Versículo Lema

Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor.

(Juan 15:9)

Sesión 1

Vivimos la vida cristiana motivados por gozo provocado por el amor, no motivados por obligación.

Empezamos nuestro estudio de siete semanas sobre “Viviendo en el Evangelio” por medio de primero clarificar cómo funciona la vida cristiana. Hay dos componentes básicos de nuestra vida: nuestras motivaciones y nuestras acciones. Una cosa sabemos: nuestras acciones casi siempre son el resultado de nuestras motivaciones. Desear salir con una chica es una buena motivación para iniciar la acción de pedirle su número telefónico. El deseo de mejorar nuestro cuerpo (cuando es suficientemente fuerte) nos motiva a ir al gimnasio. Claro, reconocemos que una acción específica puede ser el resultado de varias motivaciones. Una persona puede ir al gimnasio porque el médico le dijo que tiene que hacerlo, otra persona puede ir porque está preparando para las Olimpiadas, y otra persona porque quiere obtener ese

número telefónico. Son diferentes las motivaciones, pero las tres personas van al gimnasio.

Cuando se trata de nuestras interacciones con Dios, sucede igual. Algunas personas leen su Biblia porque piensan que deben hacerlo; otros lo hacen porque quieren conocer a Dios. La Biblia hace bien claro que Dios se interesa en nuestras motivaciones, no tanto en nuestras acciones.

Es por eso que Jesús dijo que el mandamiento más grande de todas las Escrituras es “amar al Señor tu Dios” (Mateo 22:36-38). Dios nos diseñó para ser sus hijos, y como tal, no sólo quiere nuestra obediencia obligada, sino que quiere una obediencia arraigada en amor y en una confianza en Dios, nuestro Padre. Como hijos de Dios, nuestra motivación para vivir según Su diseño no es para ganar Su aprobación o para aplacar Su ira. Lo que nos motiva a vivir como Él quiere que vivamos es nuestro amor por Él. Él es nuestro Padre.

En Juan 15 Jesús les explica este principio a sus discípulos al decirles que deben “permanecer” en su amor. La palabra en el griego que traducimos “permanece” implica un acto consciente de perdurar. No es simplemente retener algo en su mente. Implica constantemente profundizarse más y más en el evangelio. Cuando permanecer en Él llega a ser nuestra motivación, nuestras acciones (orar, estudiar la Biblia, evangelizar) son acciones que brotan de nuestro amor en vez de ser ejercicios obligados por una religión que nos cansa.

Es por esto que el centro de “la rueda” es el amor a Dios. La vida cristiana está llena de acciones, pero demasiados cristianos se queman porque se cansan de hacer tantas cosas para Dios. La meta de este estudio es la de crear una mentalidad de descanso y una sed insaciable por el amor de Dios que es gozosa, que no cansa. Las siguientes preguntas exploran este concepto que se encuentra en muchas partes de la Biblia.

Auto-Reflección

Responde a estas preguntas lo más honestamente posible. Después de todo, esto es para su beneficio. Aunque esto puede ser para sus ojos únicamente, es más efectivo cuando se comparte con un amigo de confianza. Para las preguntas que usan una escala, la escala empieza con (1) Definitivamente No y termina, con (5) Definitivamente Sí, con el (3) siendo Neutral.

<i>Ser un(a) cristiano(a) me hace sentir libre:</i>	1	2	3	4	5
<i>Me da gusto pensar en Dios:</i>	1	2	3	4	5
<i>A veces me pregunto dónde estoy ante Dios:</i>	1	2	3	4	5
<i>Pienso regularmente en lo que Cristo hizo por mí:</i>	1	2	3	4	5
<i>A veces me pregunto si hago lo suficiente para Dios:</i>	1	2	3	4	5

i. ¿Qué es “El Evangelio?” Responda usando sus propias palabras.

ii. ¿Qué hay en su vida que más lo(a) estorba para encontrar gozo y paz en el amor de Cristo?

Preguntas de Diálogo para el Grupo

Responda a estas preguntas antes de llegar al estudio bíblico y esté listo(a) para dialogar sobre ellas. Durante el estudio bíblico discutirán partes del estudio todos juntos y partes en grupos más pequeños.

1. Lea Juan 15:1-11. Éste será el texto clave para nuestro estudio en estas próximas semanas. ¿Qué quiere decir “permanecer en Cristo?”

2. Hablando concretamente, ¿cómo ha creado usted una mentalidad de “permanecer en Cristo” en su vida diaria?

3. Si no tenemos cuidado, demandar de la gente que “ame a Dios” puede ser simplemente otra casilla que marcar en su lista de cosas que hacer. ¿Cómo podemos evitar que este mandamiento de “amar a Dios” se vuelva un ejercicio religioso agobiador?

4. Lea 2 de Pedro 1:5-11. De acuerdo a este pasaje, ¿cuáles son los frutos de una vida en Cristo?

5. ¿Por qué dice Pedro que a un creyente le podrían faltar estas cualidades? ¿Qué relación tiene esto con el tema central de este estudio?

6. Es fácil observar las acciones, pero difícil observar la motivación. ¿Qué es lo que caracteriza a su vida cuando usted se encuentra en temporadas donde no desea amar a Dios?

7. Según Pedro, ¿qué será necesario hacer para salir de esta sequía y regresar a una vida llena de gozo en Cristo?

8. ¿En qué formas Dios le está señalando en su vida la importancia de recordar lo que Él hizo por usted y la importancia de ir creciendo en el evangelio?

Más a Fondo: La Rueda

Formen grupos de 2 o 3 para esta parte del tiempo en grupo. Revise su ejercicio de auto-reflexión. ****Ésta será la única vez que se le pide compartir de su auto-reflexión, aunque siempre tiene la libertad de hacerlo si quiere.**** ¿Qué descubrió en cuanto a dónde se encuentra en estar activamente consciente del evangelio en su vida? ¿Por qué se encuentra allí?

En esta semana ¿cuáles podrían ser los pasos iniciales para incorporar en su vida esto de siempre recordar el evangelio en medio de su rutina diaria?

Ejemplo: Orar cada mañana: “Dios, no hay nada que pueda yo hacer para que me ames más . . . o menos . . . de lo que ya me amas.”

No se olviden, la próxima semana, de averiguar hasta qué punto lograron lo que se propusieron en este campo.

Oración

Miren otra vez a Juan 15:9. Pasen unos minutos juntos en oración:

- Dándole gracias a Dios por su amor, visto en la muerte y resurrección de Jesús.

- Dándole gracias por hacerle su hijo(a), dándole en ese momento toda la herencia que les pertenece a los hijos de Dios.

- Pidiéndole que les dé gozo y paz que proviene de permanecer en su amor.

Devocionales Familiares

Meta:

Que su familia entienda y sepa compartir el evangelio.

Preguntas para dialogar:

1. ¿Por qué lo llamamos “Salvador” a Jesús?
2. ¿De qué nos salva Jesús?
3. “El evangelio” significa “buenas nuevas”. ¿Por qué es buenas nuevas?

Actividad familiar:

Relatos Familiares de la Salvación

- a. Comparta con sus hijos su propia experiencia de entregar su vida a Cristo
- b. Comparta con sus hijos cómo su vida sigue cambiando a medida que continúa creyendo en Jesús.



2

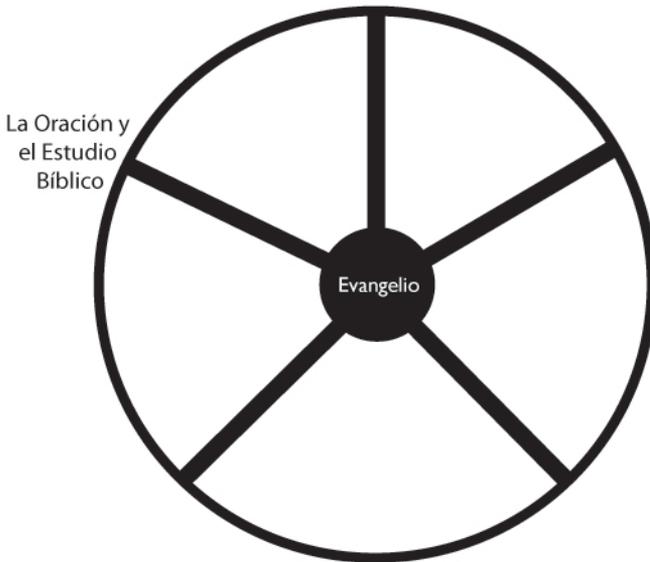
Estudio Bíblico y Oración.

Juan 14:15-26

Versículo Lema

El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y haremos nuestra vivienda en él.

(Juan 14:23)



Sesión 2

De todo lo que usted hace en la vida, el cultivar su relación con Dios es la actividad que más le da vida y más lo(a) moldea.

En cuanto mejor conoce usted a Dios, más lo ama. Lo que Él nos ofrece en el evangelio es la oportunidad de estar en relación con Él – una relación profunda, personal, amorosa. Jesús dice en Juan 24:23 que si alguien lo ama, esa persona “obedecerá” sus palabras. La palabra “obedecer” tiene mucho significado. Primero, por supuesto, significa obedecer: que su palabra se encarne en nosotros y pongamos en práctica sus mandamientos. Pero también implica “guardar” en el sentido de guardar un tesoro: meditamos en su palabra, la memorizamos, la valoramos. En tercer lugar tiene el sentido de guardar sus palabras y defenderlas frente a cualquier persona que quisiera distorsionarlas o negar su veracidad. Guardar sus palabras le muestra nuestro amor y fidelidad al que los pronunció.

El versículo 23 nos da quizá la mejor promesa jamás hecha. Si usted obedece sus palabras y ama a Jesús, la Trinidad morará en usted. Juan 14:16-17 y 26 habla del hecho de que el Espíritu vivirá en nosotros, nos ayudará, nos guiará a recordar las palabras de Jesús. Los versículos 20 y 23 nos dicen que el Padre y el Hijo se nos manifestarán. Juan 17:21, 23 y 26 también describe la unidad que tendremos con Dios si entramos en esa relación. En el evangelio, la cercanía con Dios se hizo posible y ahora podemos tener esa cercanía hasta en nuestra propia casa por medio de la oración y el estudio de la Biblia.

Es importante recordar, sin embargo, que estas palabras, especialmente las de Juan 14:26, no se nos pronunciaron directamente a nosotros. En el aposento alto, Jesús estaba hablando con los once apóstoles (Judas ya se había ido antes del Capítulo 14), y serían ellos los que eventualmente le darían a conocer estas palabras a todo el mundo. Fueron esos apóstoles quienes predicaron las palabras de Jesús en toda la región del Mar Mediterráneo. Lo que ellos contaron sobre Jesús es lo que se escribió en el Nuevo Testamento. Es cierto que tenemos al Espíritu Santo para guiarnos a la verdad y

traerle a nuestra memoria las cosas que Jesús dijo, pero el medio por el cual NOSOTROS oímos de Jesús es por el mensaje de los apóstoles preservado en las Escrituras. “Guardar” u “obedecer” las palabras de Jesús hoy en día significa que tenemos que cultivar el hábito de estudiar la Biblia.

Los que aman a Jesús no estudian la Biblia para encontrar buenos argumentos para discutir la teología sistemática, ni para obtener conocimientos, ni para presumir su espiritualidad. Los que aman a Jesús estudian la Biblia para conocer más íntimamente a Dios. Quieren conocer el carácter de Dios y compartir las palabras de Dios con otros. Quieren caminar en las pisadas de Jesús y conocer más a fondo quién es por medio de vivir como Él vivió. Todo esto hace posible una vida de oración mucho más rica, puesto que los que conocen de cerca a Dios pueden conversar libremente con Él, y tendrán mayor conocimiento de cómo Él está actuando en sus vidas. El autor N.T. Wright lo dice de esta forma:

“Estos capítulos (Juan 13–17) a menudo se han considerado como los más preciosos e íntimos del Nuevo Testamento. Están llenos de confort, desafío y esperanza, llenos de relaciones profundas e increíbles que Jesús anhela tener con cada uno de sus seguidores. Por eso no ha de sorprendernos el hecho de que también están llenos de algunos de los conceptos teológicos más profundos, llenos de revelaciones sobre quién es el Dios verdadero, y lo que Él está haciendo en el mundo y en nosotros. Donde uno encuentra verdadera devoción, a menudo se encuentra teología rica, y viceversa. Los pensamientos superficiales y el amor superficial a menudo se acompañan.” (Wright, 54)

What’s at stake here is our very life. The vine metaphor in John 15 comLo que está en juego aquí es la vida misma. La metáfora de la vida en Juan 15 enseña que si uno no tiene una comunión estrecha con Dios a diario, “no puede hacer nada” (15:5) y “se secará” (15:6). En contraste, Jesús define la vida eterna como conocer a Dios (Juan 17:3). La vida eterna no es algo que esperamos hasta morir para tener. Es algo que podemos tener ahora. Jesús anhela darnos vida abundante (10:10) y repetidas veces dice que Dios anhela contestar nuestras oraciones para que nuestra “alegría sea completa” (16:24; compare Juan 14:13, 14; 15:7, 16; 16:22–24). Pero nosotros cortamos nuestro acceso a esto cuando no tenemos comunión con Dios regularmente por medio del estudio de la Biblia y la oración.

iv. Cuando usted ora, ¿cuánto tiempo dura, y cuáles son sus peticiones constantes?

Preguntas de Diálogo para el Grupo

Responda a estas preguntas antes de llegar al estudio bíblico y esté listo(a) para dialogar sobre ellas. Durante el estudio bíblico discutirán partes del estudio todos juntos y partes en grupos más pequeños.

1. ¿Cuándo en su vida empezó a tener un Tiempo Devocional significativo? ¿Qué fue lo que lo(a) convenció que debe hacer esto una parte regular de sus actividades?
2. ¿Qué le ha estado enseñando Dios sobre Sí Mismo durante su tiempo de oración, estudio bíblico, sermones etc.?
3. Lea Juan 14:15-26. ¿Qué dice este pasaje sobre la relación que Dios mantiene con nosotros?
4. El versículo 23 dice que Jesús y el Padre harán “su vivienda con él.” ¿Qué quiso decir Jesús con esa declaración?

(Después de que cada grupo haya contestado estas preguntas, reintégrese en un solo grupo.)

Mas a Fondo

Dividan al grupo en tres grupos más pequeños y asígnele a cada grupo uno de estos tres pasajes: Colosenses 3:1-17, Santiago 1:2-25, 2 Pedro 1:1-21. Contesten las siguientes preguntas en sus grupos pequeños y estén listos para compartir sus respuestas con los otros grupos.

a. ¿Qué enseña este pasaje sobre nuestra relación con Dios?

b. ¿Cuáles motivaciones para la oración y el estudio de la Biblia se encuentran en este pasaje?

c. ¿Cuáles observaciones adicionales encuentran en este pasaje?

5. Normalmente planeamos y llevamos a cabo las cosas que son más importantes para nosotros (vacaciones, trabajos, etc.). ¿Cuál es su plan para cultivar una relación más estrecha con Dios en las próximas semanas y meses?

6. ¿Cómo lo(a) puede apoyar su grupo pequeño para que crezca en este campo? ¿Cómo podemos empezar (o continuar) a incorporar lo que estamos aprendiendo en nuestro estudio personal con lo que estamos haciendo en este grupo?

Oración

Lean Juan 16:4-17 y oren:

- Que el Espíritu nos guíe y nos dé sabiduría en cuanto a cómo glorificar a Dios mejor.
- Que Dios nos guíe a una vida piadosa y abundante y que dejemos atrás el pecado y la falta de fe.
- Que nuestra iglesia crezca en el conocimiento de Dios y cercanía a Él.

Devocionales Familiares

Meta:

Que su familia conozca a Dios por medio de escuchar lo que Él dice durante su tiempo de oración y estudio bíblico.

Preguntas para Dialogar:

1. Lean Filipenses 4:8. ¿Por qué es importante llenar su mente con cosas buenas? ¿Cómo es que esto los cambia?

2. Para tener una relación con alguien, tenemos que conocerlos muy bien. ¿Cómo conocemos a otras personas y cómo es semejante la forma en que conocemos a Dios? ¿Por qué, entonces, son tan importantes la oración y el estudio bíblico?

Actividad Familiar:

Cantando las Escrituras

a. Lean Juan 15:4-5

b. Se pueden aprender versículos de diferentes formas.

i. Podrían intentar cantar las palabras de este pasaje usando una tonada conocida.

ii. Otra posibilidad sería crear un “rap”, poniéndole la letra de estos versículos a un ritmo fijo.



3

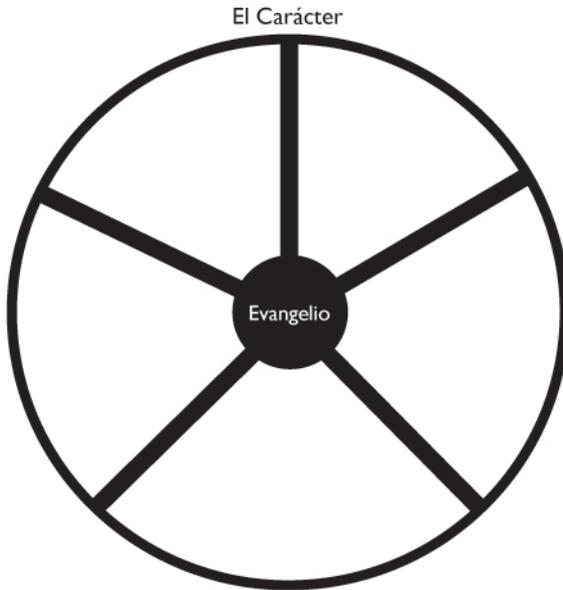
El Carácter.

Juan 15:7-11

Versículo Lema

Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos.

(Juan 15:8)



Sesión 3

Al llegar nosotros a ser más como Cristo, demostramos nuestra fe en la habilidad de Dios para trabajar en nuestras vidas, producir fruto en nuestras acciones y controlar nuestras circunstancias.

La Biblia muchas veces usa la metáfora de “llevar fruto” para referirse a acciones y actitudes que fluyen del carácter de una persona. Jesús enseñó que las acciones de una persona, o “fruto” eran un indicador directo de lo que hay en el corazón de esa persona (Mateo 7:16-20, Lucas 6:43). En Juan 15:7-11, Jesús usa esta metáfora para hablar de la necesidad absoluta de mantenerse en relación con Él. Si “permanecen” en Él, pueden llevar mucho fruto (Juan 15:5). Más tarde en los versículos 7-11, Jesús clarifica aún más lo que significa permanecer en Jesús, al hacer la conexión entre “permanecer en Él” con “permanecer en Su amor” y “guardar sus mandamientos”. La conexión entre carácter y nuestras acciones es profunda; usted no puede esconder un carácter podrido con mucha actividad religiosa. Un cambio en el comportamiento tiene que empezar a nivel del corazón.

Jesús y Pablo describen repetidas veces cómo se ve el fruto de una persona que tiene al Espíritu Santo en el centro de su vida. En el Discurso Final de Jesús (Juan 13-17), Jesús nos repite unos cuantos elementos de fruto bueno. En Juan 14:27 Jesús promete darnos paz que trasciende el temor y los problemas. En 15:11, 16:24 y 27:13, Jesús promete “llenarnos de gozo”. Y por supuesto, mucha de la enseñanza de Jesús en Juan 13-17 se centra en el amor que sus discípulos deben reflejar. Quizá el pasaje bíblico más famoso sobre llevar fruto bueno se encuentra en Gálatas 5:22-23 “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.” Este pasaje no tiene el propósito de presentarnos una lista insoportable de estándares que tenemos que alcanzar, sino que más bien es un “metro” para medir qué tan cercano el creyente está permaneciendo en Cristo y caminando en Su Espíritu. Si usted valora y desea tener estas características, lo más seguro es que usted ha nacido de nuevo en el Espíritu; pero si estas actitudes no

le parecen importantes, eso sería un indicador que necesita llegar a Cristo para deleitarse en Su amor.

La metáfora extendida en Juan 15, sobre la vid y las ramas, nos da una pista sobre cómo se cultivan estas características. Las personas que escucharon a Jesús conocían bien uno de los aspectos muy importantes en el cultivo de la vid – el papel que la persona que las cultivaba (el labrador) juega al podar las ramas saludables. El versículo 1 nos dice que Dios, el Padre, es el labrador. Hebreos 12 nos recuerda que nuestro Padre nos cultiva por medio de disciplina para perfeccionar nuestra fe, y Santiago 1:2-4 nos dice que enfrentar pruebas nos ayuda a madurar. Pablo describe ese podar en 2 Corintios 4:17: “Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento.” Nuestro trabajo es mantenernos fieles, gozosos y en paz, sabiendo que Dios está trabajando en nosotros no importa las circunstancias en que nos encontremos. Esta “prueba de nuestra fe” no significa que si fallamos en exhibir el fruto perfecto en nuestras actitudes y acciones estamos en peligro de perder nuestra fe. Más bien tal debilidad seguramente revela áreas en nuestra vida que necesitamos someter a Cristo, para que tengamos al gozo pleno que Él tiene para nosotros.

Creer en carácter es un aspecto importante de su relación personal con Dios. Juan 15:8 dice que glorificamos a Dios por medio de llevar fruto como discípulos de Cristo. Este glorificar sucede primero en nuestro testimonio con otros, porque sin la santidad personal “nadie verá al Señor” (Hebreos 12:14). Pero también reflejamos la gloria de Dios hacia Él mismo por medio de nuestras vidas. Jesús era la semejanza perfecta del carácter de Dios, y a medida que nos asemejamos más a Jesús, reflejamos el carácter glorioso de Dios, tal como Dios quiso cuando nos creó. Cuando actuamos como Cristo, estamos demostrando un gran amor por Dios al declarar con nuestras vidas que Su carácter es el mejor. También demostramos una fe profunda en el futuro que Él nos ha prometido, porque eventualmente todos seremos como Cristo y todos reflejaremos ese fruto del Espíritu naturalmente y perpetuamente.

Auto-Reflexión

Conteste estas preguntas lo más honestamente posible. Después de todo, esto es para su beneficio. Aunque esto puede ser para sus ojos únicamente, es más efectivo cuando se comparte con un amigo de confianza. Para las preguntas que usan una escala, la escala empieza con (1) Definitivamente No y termina, con (5) Definitivamente Sí, con el (3) siendo Neutral.

Reflejo una vida llena del Espíritu, tal como se describe en Gálatas 5:22-23:

1 2 3 4 5

Las personas que me conocen me describen como una persona gozosa:

1 2 3 4 5

He crecido en carácter en el último año:

1 2 3 4 5

Los no creyentes que me conocen están intrigados por mis actitudes y acciones:

1 2 3 4 5

Manejo todas mis circunstancias con gozo, paz y fe:

1 2 3 4 5

i. ¿Piensa usted que las personas que interactúan con usted a diario lo(a) describirían como una persona gozosa? Explique su respuesta.

ii. ¿Cuáles son algunas cosas que impiden su gozo ahora mismo?

iii. ¿Las personas que interactúan con usted a diario lo(a) describirían como una persona madura? Explique su respuesta con ejemplos específicos.

iv. ¿Ha crecido en su carácter durante el último año? ¿Cuáles aspectos de su vida puede señalar como signos de crecimiento?

Preguntas de Diálogo para el Grupo

Conteste estas preguntas antes de llegar al estudio bíblico y esté listo(a) para dialogar sobre ellas. Durante el estudio bíblico hablarán de partes del estudio todos juntos y partes en grupos más pequeños.

1. ¿Cuáles ideas, relatos, canciones, dichos o personas lo(a) inspiran a ser una mejor persona?

2. ¿Qué ha escuchado o estudiado recientemente (sermones, oraciones, estudio bíblico, lectura de libros) que ha contribuido a su comprensión de cómo crecer en carácter?

3. Lean Juan 15:7-11. ¿Cuál papel juega la oración en el proceso de crecimiento en carácter?

4. ¿Cómo lo(a) ayuda el “permanecer en el amor de Cristo” a crecer en carácter?

(Después de que cada grupo haya contestado estas preguntas, reintégrese en un solo grupo.)

Mas a Fondo

Dividan al grupo en tres grupos más pequeños y asígnele a cada grupo uno de estos tres pasajes: 2 Corintios 4:7-18, Hebreos 12:1-17, Gálatas 5:16-26. Contesten las siguientes preguntas en sus grupos pequeños y estén listos para compartir sus respuestas con los otros grupos.

- a. ¿Cuáles palabras en este pasaje describen el carácter cristiano?

- b. ¿Cómo lo(a) motiva este pasaje a mejorar su carácter?

- c. ¿Qué nos enseña este pasaje sobre lo que Dios está haciendo en nuestras vidas?

- d. ¿Cuáles observaciones adicionales del texto le llaman la atención en cuanto a crecer en carácter?

5. ¿En cuáles áreas de su carácter lo(a) ha estado desafiando Dios para que crezca? ¿Cómo le está respondiendo a Dios en esos campos de su vida?

6. Escoja un área de su carácter y decida en un paso concreto que usted tomará para darse un empujón hacia ser más como Cristo. ¿Cómo lo(a) puede ayudar este grupo en esa área?

Oración

Lean Juan 17:15-19 y oren:

- Que Dios nos mantenga puros y que produzca en nosotros una diferencia en nuestro carácter que atraiga a otras personas hacia Él.
- Que Dios nos dé un gozo y una paz que sobrepasa todo entendimiento a medida que intentamos llevar a cabo Su voluntad.
- Que podamos crecer en nuestro carácter durante los próximos 12 meses y que tengamos oportunidades para testificar sobre la diferencia que Él ha hecho en nuestras vidas.

Devocionales Familiares

Meta:

Que su familia reconozca y celebre la diferencia que Dios hace en sus vidas como resultado de creer en el evangelio.

Preguntas para Dialogar:

1. Lean Gálatas 5:22-23. ¿Se nota que ese fruto está creciendo en su familia?

2. ¿Cómo modeló Jesús lo que significa “vivir en el Espíritu”?

Actividad Familiar:

Celebren los indicios de que los miembros de su familia están creciendo en el Espíritu. Piensen en formas en que su familia puede lograr y celebrar estos cambios que Dios está produciendo en cada uno.



4

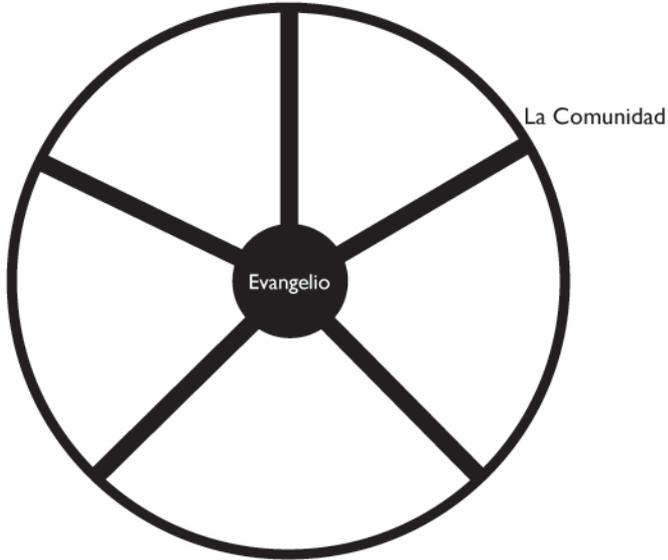
La Comunidad.

Juan 13:34-35

Versículo Lema

Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros.

(Juan 13:34)



Sesión 4

Fuimos creados para estar en una comunidad unida y sostenida por el evangelio.

Jesús nos llama a modelar lo que significa amarnos los unos a los otros (Juan 13:34-35, 15:12) porque es por ese amor que el mundo sabe que somos sus discípulos. Él le pidió al Padre que experimentáramos unidad que se asemeja a la de la Trinidad misma (Juan 17:11, 20-23). Pablo llama a la iglesia a una unidad tan profunda que funcionará como un solo cuerpo humano (Efesios 4:1-16). La iglesia del Nuevo Testamento modeló esta vida de unidad de una forma que a la vez era profundamente relacional pero que también crecía en número constantemente (Hechos 2:42-47). Para nuestros grupos pequeños, esto significa que intencionalmente tenemos que amarnos los unos a los otros como Cristo nos amó y animarnos en la santidad (Hebreos 10:24-26). Después de todo, fuimos creados a la imagen del Dios trino quien nos ve como “muy buenos” cuando estamos en comunidad (Génesis 1:26-31).

Muchos de nosotros, si se nos preguntara, diríamos que quisiéramos formar parte de una comunidad como esa. Queremos tener buenos amigos con quienes podamos contar. Pero a la mayoría de nosotros nos da miedo tomar los pasos necesarios para llegar a esa meta. Nos da miedo hacernos vulnerables ante otros porque le tememos al rechazo. Así que nos contentamos con relaciones superficiales . . . con el tipo de comunidad que se limita a preguntar “¿cómo estás?”

Pero al permanecer en el amor de Cristo, nuestra inseguridad en cuanto a la reacción de otros hacia nosotros se alivia. Únicamente con el amor de Cristo en el centro de nuestro ser podemos empezar a construir juntos una comunidad verdaderamente bíblica. Únicamente con Cristo como el fundamento podemos unirnos a otros para intentar que el evangelio se enraíce en los rincones más profundos de nuestras vidas. Sin el evangelio, los cristianos se usarán unos a otros para tratar de ganar estatus y reconocimiento. En la ausencia del evangelio, una comunidad normalmente es egocéntrica

y llena de divisiones. Con el evangelio, esa comunidad se centra en otros y busca la unidad. Esta sesión busca edificar sobre este tema y animarlo(a) a vivir el evangelio en comunidad con otros.

Auto-Reflexión

Conteste estas preguntas lo más honestamente posible. Después de todo, esto es para su beneficio. Aunque esto puede ser para sus ojos únicamente, es más efectivo cuando se comparte con un amigo de confianza. Para las preguntas que usan una escala, la escala empieza con (1) Definitivamente No y termina, con (5) Definitivamente Sí, con el (3) siendo Neutral.

Con facilidad permito que otros me conozcan tal como soy: 1 2 3 4 5

Comparto cosas importantes con las personas cercanas a mí: 1 2 3 4 5

A menudo me encuentro en conflicto con otros: 1 2 3 4 5

No me gusta depender de otros, si lo puedo evitar: 1 2 3 4 5

Tengo amigos cercanos que saben de “mis trapos sucios”: 1 2 3 4 5

Preguntas de Diálogo para el Grupo

Conteste estas preguntas antes de llegar al estudio bíblico y esté listo(a) para dialogar sobre ellas. Durante el estudio bíblico discutirán partes del estudio todos juntos y partes en grupos más pequeños.

1. Lean Juan 13:34-35. ¿Cuál es la base que permite que los cristianos se amen los unos a los otros?

2. Puesto que Cristo fue claro en lo que dijo, ¿por qué piensa que es tan difícil construir una comunidad bíblica sana?

3. ¿Qué le ha estado enseñando Dios sobre este campo de “comunidad” durante su preparación para este estudio (sermón, estudio personal, oración, meditación, etc.)?

Mas a Fondo

Dividan al grupo en cuatro grupos más pequeños y asígnele a cada grupo uno de estos cuatro pasajes: 1 Juan 4:7-12; Hechos 2:42-47; Juan 17:20-23; Romanos 12:9-13. Contesten las siguientes preguntas en sus grupos pequeños y estén listos para compartir sus respuestas con los otros grupos.

a. ¿Cuáles son los elementos claves de una comunidad cristiana, según su pasaje?

b. ¿Cómo difiere la comunidad descrita en su pasaje de lo que usted ha experimentado antes?

c. Según su pasaje, ¿cómo muestra el autor de su pasaje su dependencia en el evangelio como el fundamento de una comunidad cristiana?

(Reintegre los grupos pequeños en un grupo grande para compartir sus respuestas. ¿Qué descubrieron o cuáles cosas saltaron a su vista?)

4. Una comunidad cristiana que no mira hacia afuera es una comunidad disfuncional. ¿Cómo puede su grupo mantenerse abierto a la comunidad no cristiana en la cual vive, entre tanto que mantiene la unidad de que se habla en estos pasajes?

5. Mire otra vez a su “Auto-Reflexión. Ya que entiende que el evangelio lo(a) libera para vivir en comunidad, ¿cuál será un paso específico que usted puede tomar en esta semana para mover su grupo hacia ser el tipo de comunidad descrito en estos pasajes?

Oración

Al enemigo le encantaría evitar que se formen amistades fuertes que los(as) ayuden a crecer en el evangelio. Oren sobre estos puntos en su grupo:

- Que Dios les dé sabiduría y gracia para desarrollar amistades que modelen la comunidad descrita en la Biblia.
- Que Dios los ayude como grupo a ir creando una comunidad bíblica más profunda.
- Pidán que Dios les muestre cómo su comunidad puede mirar hacia afuera, dejando huella por medio del evangelio en sus esferas de influencia.

Devocionales Familiares

Meta:

Que su familia empiece a funcionar como su comunidad bíblica primaria.

Preguntas para Dialogar:

1. ¿Por qué es importante la iglesia local?

2. ¿En que sentido es el servirse unos a otros una expresión de estar centrado(a) en el evangelio?

Actividad Familiar:

En el espíritu de “amarse los unos a los otros”, piensen en algunas cosas que ustedes pueden hacer para servirse unos a otros en su familia.



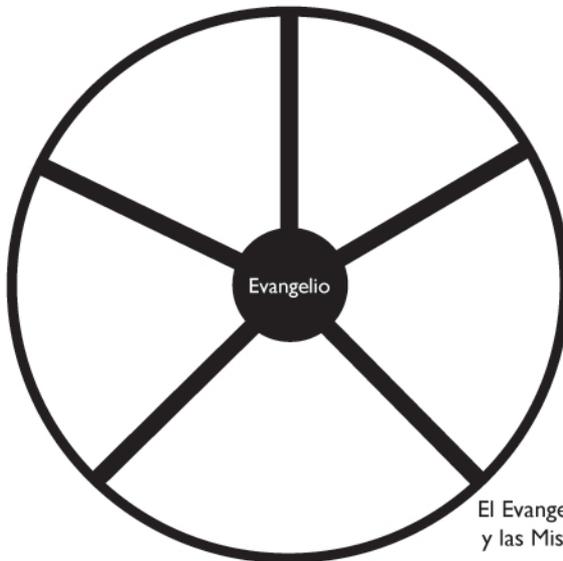
5

El Evangelismo y las Misiones.

Juan 17:6-21

Versículo Lema

Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo.
(*Juan 17:18*)



Sesión 5

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito . . .” (Juan 3:16). Éste es el versículo más conocido de la Biblia y explica por qué Jesús vino al mundo. Los comentaristas nos dicen que la palabra griega que nosotros traducimos “mundo” tiene una connotación intensamente negativa en todo el Evangelio de Juan, y en otras partes de las Escrituras. El “mundo” sólo ofrece corrupción y esclavitud; es lo que nos mancha. Necesitamos ser santificados de este “mundo”. Sin embargo, Dios ama al mundo, a tal grado que a pesar de saber cómo trataría a Jesús, envió a su Hijo para redimir y salvar a las personas del mundo.

La sorpresa del Evangelio de Juan continúa en el capítulo 17. En los momentos antes de su crucifixión, Jesús ora por sus discípulos . . . primero para que fueran diferentes del mundo, y luego para que tuvieran un ministerio efectivo en el mundo. Aunque bien sabe cómo el mundo lo ha odiado, no pidió que los discípulos sean removidos del mundo, ni que sean protegidos de la persecución ni del odio que vendrá sobre ellos. La oración de Jesús, y el plan de Jesús, es que cada discípulo suyo entre en ese mundo con una misión semejante a la de Él – aguantar lo que el mundo le haga y darle al mundo Su mensaje.

Comentaristas como Kostenberger y O’Brien destilan así la descripción que Juan hizo de la misión de Jesús:

- El Enviado (Jesús) conoce íntimamente al que lo envía (7:29; compare 15:21; 17:8, 25)
- Vive en una comunión estrecha con el que lo envía (8:16, 18, 29; 16:32)
- Le da gloria y honor al que lo envía (5:23; 7:18)
- Lleva a cabo la voluntad y la obra del que lo envía (4:34; 5:30, 38; 6:38-39; 5:36; 9:4)
- Comunica el mensaje del que lo envía (3:34; 7:16; 12:49; 14:10b, 24)
- Le sigue el ejemplo del que lo envía (13:16)

- Le da cuentas al que lo envía (en muchas partes del Evangelio, especialmente en el capítulo 17)
- Da testimonio acerca del que lo envía (14:44-45; 13:20; 15:18-25)
- Ejerce una autoridad delegada (5:21-22, 27; 13:3; 17:2; 20:23).
(Köstenberger and O'Brien, p. 209)

Nuestro Señor y “Él que nos envía” cumplió a perfección su misión, tanto en palabra como en hecho. Ya hemos enfocado el papel que nuestros hechos, obras y actividades de servicio a otros tienen en testificar de Cristo, pero ahora debe notarse el papel que la palabra “palabras” tiene en el Discurso Final. Encarnar la Palabra de Dios es lo que nos santificará y nos preparará para la misión (17:17). Se nos encarga hablar las palabras de Jesús y se nos da el poder para hacerlo (14:10b, 24). Es por medio de nuestras palabras (primero mediante las palabras de los apóstoles ahora grabadas en las Escrituras) que otros llegarán a creer en Cristo (17:20). Tal como Jesús habló lo que escuchó del Padre, así nosotros ahora hablamos las palabras de Jesús al mundo.

Auto-Reflexión

Conteste a estas preguntas lo más honestamente posible. Después de todo, esto es para su beneficio. Aunque esto puede ser para sus ojos únicamente, es más efectivo cuando se comparte con un amigo de confianza. Para las preguntas que usan una escala, la escala empieza con (1) Definitivamente No y termina, con (5) Definitivamente Sí, con el (3) siendo Neutral.

Compartirles mi fe a no creyentes es muy importante para mí:

1 2 3 4 5

Apoyo y oro por misioneros y por las misiones en una forma regular:

1 2 3 4 5

Cultivo relaciones con no creyentes cuando puedo:

1 2 3 4 5

A menudo participo en proyectos para ayudar a otros, o en viajes misioneros:

1 2 3 4 5

i. ¿Cuál es su misión en la vida (lo que más lo(a) emociona y lo que más le importa)?

ii. ¿Cuántas veces ha compartido el evangelio con un no creyente en el último mes? ¿Qué tal le fue cuando lo hizo?

iii. ¿Cuál sería la barrera más grande para que comparta el evangelio con uno de sus amigos o vecinos?

iv. ¿Cómo está usted sirviendo a la gente de RDU?

Preguntas de Diálogo para el Grupo

Conteste estas preguntas antes de llegar a la reunión de su grupo pequeño y esté listo(a) para dialogar sobre los pasajes y las preguntas que vienen a continuación. Durante el tiempo de diálogo estudiarán parte del tiempo todos juntos y parte del tiempo en grupos más pequeños. Esta Guía les indicará cuándo deben dividir el grupo en grupos más pequeños.

1. Comparta brevemente historias de misioneros (u otras personas quienes han consagrado sus vidas al servicio para otros) cuyas vidas lo(a) han impresionado.

2. ¿Qué le ha estado enseñando Dios recientemente sobre vivir “en misión” para Dios?

3. Lean Juan 17:6-21. Mencionen algunas formas en que Dios Padre ha contestado la oración de Jesús que se encuentra en este pasaje.

4. Basándose en este pasaje, ¿Cómo prepara Dios a su pueblo para llevar a cabo la misión?

(Después de un tiempo apropiado, intégrense otra vez en un solo grupo)

Más a Fondo

Formen 3 grupos y asigne a cada grupo uno de los siguientes pasajes: Romanos 10:8-18, 2 Corintios 5:11-21, Filipenses 1:12-30. Contesten las siguientes preguntas en su pequeño grupo, y estén listos para compartir sus respuestas con todo el grupo.

a. ¿Qué nos enseña este pasaje sobre la salvación en Cristo?

b. ¿Cuáles motivaciones para predicar el evangelio menciona Pablo en este pasaje?

c. ¿Qué más nos enseña este pasaje sobre el evangelismo?

5. ¿Por quiénes está orando actualmente, o por quiénes le gustaría empezar a orar para que conozcan personalmente a Jesucristo y lo sigan?

6. ¿Cómo lo(a) puede ayudar su grupo pequeño para que usted les testifique a las personas por las cuales está orando? ¿Cómo puede su pequeño grupo involucrarse juntos en la misión de Jesús?

Oración

Lean Juan 14:6-7 y ore:

- Dándole gracias a Dios por enviar a Su único Hijo para redimirnos y salvarnos.
- Que Dios nos dé oportunidades para compartir “el camino, la verdad y la vida”.

- Que nuestra iglesia siga enviando a misioneros, plantadores de iglesias y siervos para que estén “en misión” por Dios en el mundo.
- Por el (la) plantador(a) de iglesias a quien su grupo pequeña apoya regularmente.

Devocionales Familiares

Meta:

Que su familia entienda y participe en el mandato de Jesús de llevarle el evangelio a todo el mundo.

Preguntas para Dialogar:

1. Lean Romanos 10:14-15. ¿Por qué es el evangelio “buenas nuevas” sólo para los que lo reciban con fe?
2. Los apóstoles también fueron llamados “testigos”. ¿Por qué piensa usted que es tan importante dar testimonio de lo que Dios ha hecho por usted?

Actividad Familiar:

1. Hay más de 6,500 grupos étnicos que nunca han tenido la oportunidad de escuchar el evangelio. Visiten el sitio www.joshuaproject.net/ y elija uno de estos grupos para que su familia le clame a Dios a fin de que a ese grupo le llegue las “Buenas Nuevas”.
2. Pídale a cada miembro de su familia que piense en una persona conocida por ellos que no es cristiano(a). Compartan los nombres y oren por cada una de ellas para que Dios le dé a su familia la oportunidad de testificarles de lo que Dios ha hecho en sus vidas.



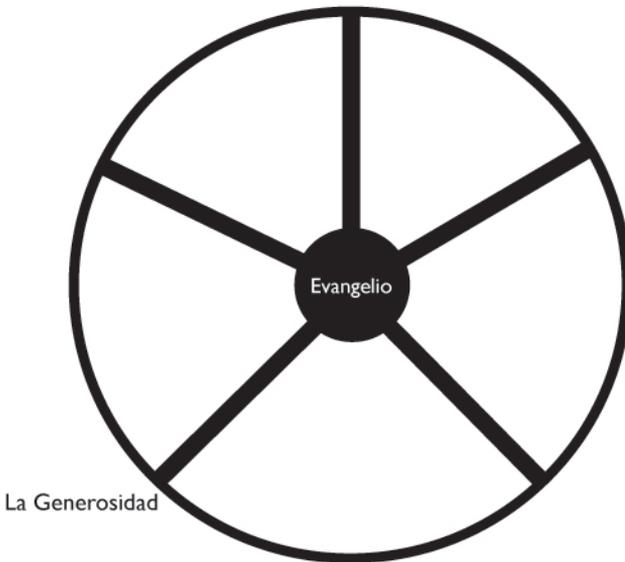
6

La Generosidad.

Juan 15:12-13

Versículo Lema

Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos.
(*Juan 15:13*)



Sesión 6

Si usted está dispuesto(a) a morir por alguien, cambiará drásticamente la forma en que vive para ellos y los ama.

Jesús llama a sus discípulos a una vida de generosidad. Ahora, la mayoría de la gente al escuchar esto piensa en signos de dólar o en el diezmo. Es cierto que muchas referencias bíblicas tienen que ver con el mandato de ofrendar, pero hay una idea más significativa relacionada con ser generoso(a) – el amar. En Juan 15:12-15, al hablar de la generosidad, Jesús usa la palabra “amor” para describir el regalo más importante que uno puede dar en la vida. El amor será el combustible para movilizar su generosidad, y como veremos más adelante, el resultado será el gozo.

Si el amor de uno se centra en sí mismo, todo en este mundo (recursos, personas, tiempo) se gastará para suplir sus antojos. En este pasaje Jesús está instruyendo a sus discípulos que más bien deben amarse los unos a los otros. Debemos entender este pasaje a la luz del acto humilde de lavarles los pies a los discípulos que Jesús acababa de realizar y a la luz del sacrificio de su vida que estaba por realizar. Jesús amó a sus amigos y fue generoso con su vida hasta el punto de estar dispuesto a humillarse y morir en una cruz a manos de su propio pueblo.

Es posible dar de una forma que no refleja un amor sacrificial. A veces damos porque queremos recibir algo a cambio (estatus, respeto, etc.) Pero dar así es una forma de auto promoción, algo que no nos curará del materialismo ni nos llenará de gozo.

A veces no damos porque sentimos que alguien nos está timando. Pero esto es sólo amor propio que está obstruyendo nuestra generosidad. Podemos llegar a ser como Gollum del Señor de los Añillos: agarrando a nuestro “preciado” y bien ganado dinero. A veces nos surgen preguntas sobre cómo se maneja alguna parte del ministerio de la iglesia, o sobre cómo alguien va a usar nuestro dinero; dudamos si ellos merecen nuestro donativo. De esa forma el amor propio puede destruir el gozo que podríamos

experimentar al ser generosos.

Tanto el amor propio como la auto promoción no comprenden algo crucial en la generosidad de Cristo. En 2 Corintios 8, Pablo le recuerda a la iglesia de Corinto que Jesús se hizo pobre para que ellos pudieran ser ricos. Jesús amaba tanto a la humanidad pecadora que Sus recursos se volvieron en herramientas para amarnos. Es más, Su generosidad fue incondicional. Él fue radicalmente generoso, aún hacia los que lo clavaron en una cruz.

Cuando consideramos el sacrificio supremo de nuestro Señor, nuestro sistema de valores cambia. Cuando nos acordamos del Salvador, quien nos llamó “amigos” y por nombre nos invita a la mesa para comer con Él, nuestro amor crece en respuesta al amor de Él. Eventualmente el dinero pierde su valor como algo que queremos acaparar. Nuestro Salvador no contó Su vida ni Su sangre como demasiado costosas para sacrificarlas por nosotros. Así también, nosotros queremos sacrificarnos para otros, motivados por el gozo frente a lo que Jesús hizo por nosotros.

La Generosidad fluye de nuestro gozo, y llevará a más gozo (Juan 15:11). Jesús habló de su gozo pleno en el aposento alto con sus discípulos. Ese gozo no se desvaneció debido al hecho que estaba por morir. Más bien, el sistema de valores de Jesús fue tan radical que su gozo descansaba sobre su obediencia al Padre y sobre su disposición de amar hasta la muerte a la humanidad. Cuando vemos a nuestros recursos como herramientas para amar, nuestro sistema de valores cambiará tan drásticamente que lo que antes nos parecía un sacrificio imposible, se convierte en un regalo gozoso. Al vivir así, nuestra generosidad llegará a ser un reflejo del amor de Jesús que crece más y más en nuestras vidas.

Auto-Reflexión

Conteste estas preguntas lo más honestamente posible. Después de todo, esto es para su beneficio. Aunque esto puede ser para sus ojos únicamente, es más efectivo cuando se comparte con un amigo de confianza. Para las preguntas que usan una escala, la escala empieza con (1) Definitivamente

No y termina, con (5) Definitivamente Sí, con el (3) siendo Neutral.

Me da gusto ofrendarle a mi iglesia local y a organizaciones de caridad:

1 2 3 4 5

Trato de justificarme cuando doy menos de lo que debo:

1 2 3 4 5

Me siento deprimido cuando mis finanzas sufren:

1 2 3 4 5

Sé cuánto doy cada año y sobrepasa el 10%:

1 2 3 4 5

Me molesta cuando alguien desperdicia mi tiempo o no valora mis sacrificios por ellos:

1 2 3 4 5

i) ¿Qué revela, en cuanto a sus prioridades, su presupuesto y el uso que le da a su dinero? ¿Se siente satisfecho con cómo gasta su dinero?

ii) ¿Cuáles cosas lo(a) impacientan? ¿Qué le revela eso sobre sus valores?

iii) ¿Qué es lo que lo(a) impide regalar más de sus ingresos?

Preguntas de Diálogo para el Grupo

Conteste estas preguntas antes de llegar a la reunión de su grupo pequeño y esté listo(a) para dialogar sobre los pasajes y las preguntas que vienen a continuación. Durante el tiempo de diálogo estudiarán parte del tiempo todos juntos y parte del tiempo en grupos más pequeños. Esta Guía les indicará cuándo deben dividir el grupo en grupos más pequeños

1. ¿Qué le ha estado enseñando Dios en este campo de la generosidad durante su tiempo de preparación para esta sesión (sermón, estudio personal, oración, meditación, etc.)?

2. La generosidad puede incluir mucho más que el dinero. ¿En cuáles otras formas puede uno mostrar su generosidad?

3. Lean Juan 15:12-15. Para usted, ¿qué significa el hecho de que Jesús lo(a) llama “amigo(a)”?

(Regresen al grupo grande una vez terminado el diálogo sobre estas preguntas)

Más a Fondo

Dividan el grupo en tres grupos pequeños para estudiar los siguientes textos: 2 Corintios 8:1-15, 2 Corintios 9:5-9, y 1 Juan 3:16-24.

a. ¿Cuáles evidencias o ejemplos de la gracia de Dios ve usted en su pasaje?

b. Según su pasaje ¿cuáles resultados positivos resultarán de los actos de generosidad?

c. ¿Cómo puede este pasaje motivarlo(a) a dar?

4. Como grupo, ¿cuáles son algunas formas nuevas en que pueden demostrarse generosidad unos a otros? ¿Qué podrían hacer para que gente no cristiana pueda enterarse de esta generosidad y darse cuenta de que ustedes son amigos de Cristo?

5. ¿En qué formas está su grupo pequeño demostrando la generosidad? ¿Cuáles planes tienen para cultivar el espíritu de generosidad en los próximos meses?

Oración

Si pudiera, su carne lo(a) haría pensar sólo en usted mismo(a) y sus necesidades. Aunque algunos deseos básicos son buenos, su carne los puede usar para convertirlos en lo más deseado de su vida. Oren por estos motivos:

- Que el Espíritu renueve en su mente la verdad de que Jesucristo lo(a) ama.
- Que Dios le muestre las áreas de su vida en las que usted no es gozosamente generoso(a).
- Que encontremos nuestra identidad y seguridad solamente en Cristo.
- Que el Espíritu nos dé un corazón de amor que rebosa con generosidad.

Devocionales Familiares

Meta:

Que su familia sea un modelo en su comunidad de la generosidad del evangelio.

Preguntas para dialogar:

1. ¿En qué sentido es la generosidad sacrificial un modelaje del evangelio?
2. ¿Qué está haciendo actualmente su familia para modelar la generosidad que Dios les ha mostrado en el evangelio?

Actividad Familiar:

1. ¿Cuáles son algunas cosas que ustedes pueden hacer como familia para mostrarles el amor de Dios por medio de su generosidad a su familia, sus amigos, su comunidad, las personas desconocidas.



7

Creciendo en el Evangelio.

Juan 14:12-13

Versículo Lema

El que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores . . .

(Juan 14:12)

Sesión 7

Crecer en el evangelio nos prepara para llevar a cabo las obras que Dios quiere que la iglesia haga en el mundo.

Juan termina su Evangelio diciendo que el mundo entero no podría contener los libros que serían necesarios para anotar todas las cosas que Jesús hizo mientras estuvo aquí en la tierra (Juan 21:25). Pero el Nuevo Testamento no termina con la vida de Jesús. El mensaje del Nuevo Testamento es que la vida de Jesús fue sólo el principio de las grandes obras que serían hechas en Su nombre. Así que Juan 14 contiene las palabras proféticas de Jesús en cuanto a la iglesia, diciendo que la iglesia ha hecho, y seguirá haciendo, obras aún más grandes de las que Jesús mismo hizo durante Su vida aquí. No nos debemos olvidar que Jesús alimentó a 5,000 personas con el almuerzo de un niño, que sanó a una mujer con un flujo de sangre que le había durado 12 años, que le dijo a un paralítico que caminara, que levantó a Lázaro de entre los muertos, y muchas cosas más. Esta palabra de Jesús implica que haremos cosas más grandes para Su Reino que estas cosas, y eso requiere que crezcamos.

El resto de Juan 14 explica cómo vamos a hacer tales cosas. Primera razón: Jesús les explica a sus discípulos que ellos podrán hacer cosas más grandes porque Él se iba a Su Padre. Esto parecería contraproducente a sus discípulos, al igual que muchas veces a nosotros nos parece que sería más fácil tener fe y actuar con valentía si Jesús estuviera físicamente aquí con nosotros. Puede ser que usted tenga que ponerse su “gorra de teólogo” para entender esto*, pero hay que recordar cómo cambiaron los apóstoles después de la muerte, resurrección y ascensión de Jesús. ¡Su valentía, claridad y fe mejoraron inmensamente! Pero este cambio no sucedió hasta que Jesús logró todo lo que se propuso lograr. Su muerte nos enseñó que Dios no retiene nada de lo que necesitamos (Romanos 8:28), y su resurrección nos mostró el poder que trabaja en los creyentes (Efesios 1:16-23) y su ascensión declaró claramente quien es, y hasta dónde se extiende su autoridad (Mateo 28:18-29).

La segunda razón (por la cual los discípulos estarán mejor equipados para lograr la misión de Jesús después de que Jesús regresó al Padre) tiene que ver con la oración. Jesús está intercediendo por nosotros ante el Padre, y lo que pedimos en el nombre de Jesús será concedido. N.T. Wright explica lo que orar en el nombre de Jesús significa:

“Esa frase importantísima, ‘en mi nombre’, por supuesto, no significa sólo agregar las palabras ‘en el nombre de Jesús’ a cualquier cosa que pensemos, sin importar qué tan estúpida, egocéntrica, o dañina sea. Se supone que el ‘nombre’, después de todo, como en

* Carson lo explica de esta forma: “las obras que los discípulos hacen después de la resurrección son más grandes de las hechas por Jesús antes de su muerte en que las obras de los discípulos pertenecen a un tiempo de claridad y poder que empezó con el sacrificio y la exaltación de Jesús. Tanto las palabras de Jesús, como sus actos estaban algo velados durante sus días en la tierra; aún sus seguidores más cercanos entendieron sólo parcialmente lo que estaba enseñando. Pero Jesús estaba por regresar a Su Padre, estaba para ser glorificado, y a la luz de su glorificación, sus seguidores entenderían y darían a conocer todo lo que Jesús es y hace, y lo que sus discípulos hacen y dicen introduciría una nueva era escatológica que amanecería con ellos. Las “señales” y las “maravillas” que Jesús hizo durante su ministerio no pudieron lograr completamente sus propósitos hasta después de su muerte, resurrección y exaltación. Sólo entonces sería posible entender su significado completo. En contraste, las obras que los creyentes hicieron fueron hechas en el poder escatológico después de su glorificación y serían encuadradas por la muerte y el triunfo de Jesús. Por eso revelan más claramente la naturaleza del Hijo.” Carson, p. 496.

muchas culturas, revela el carácter. Orar 'en el nombre de Jesús' entonces, significa que al conocer quién es Jesús, nos encontramos atraídos a su vida, amor y propósito. Entonces empezaremos a ver lo que necesita hacerse, a lo que debemos apuntar dentro de nuestra esfera de posibilidades, y cuáles recursos necesitamos para hacerlo. Entonces, cuando pedimos, será 'en el nombre de Jesús' y para su gloria; y por medio de Él, para la gloria del Padre mismo. Pero cuando entendemos todo esto no nos fijaremos tanto en esa palabra maravillosa 'todo'. Él lo dijo . . . y cumplirá."

La tercera razón (por la cual los discípulos estarán mejor equipados para lograr la misión de Jesús después de que Jesús regresó al padre) es que Él nos dejó un regalo muy grande. Más adelante en el capítulo 14, Jesús llama al Espíritu Santo un "Sanador" y "el Espíritu de verdad". Es el Espíritu Santo quien nos ayudará a llevar fruto y nos guiará a cumplir la misión de Cristo. Él nos da ánimo, su presencia es una señal de nuestra salvación, y Él trae a nuestra mente todo lo que Cristo ha puesto en nuestro corazón. Finalmente, es el Espíritu Santo que nos convencerá de pecado y nos inspirará a vivir santamente. Si queremos crecer, tendremos que abrazar la obra del Espíritu en nuestras vidas.

Estudiamos la Biblia porque nos prepara para toda buena obra, y nos entrena en la piedad (2 Timoteo 3:16). Trabajamos sobre nuestro carácter para que podamos reflejar la imagen de Dios al mundo en nuestro alrededor. Escogemos un estilo de vida generosa porque queremos entregar nuestra vida por nuestros vecinos. Trabajamos por la unidad dentro de nuestra comunidad para que otros conozcan que somos cristianos debido a nuestro amor (Juan 13:35). Hacemos que la misión de Jesús sea la prioridad de nuestra vida para que podamos llevar a otros a tener una relación con Cristo. En resumen, queremos crecer para que podamos vivir una vida abundante y caminar en las buenas obras que Dios ha preparado para que las hagamos (Efesios 2:10). Pero si vamos a exceder las obras hechas por Jesús, tendremos que crecer personalmente, tendremos que funcionar en comunidad y tendremos que permanecer en el amor de Cristo.

Auto-Reflexión

Responda a las siguientes preguntas tan honesta y tan específicamente como le sea posible.

i. ¿En cuáles áreas de su vida lo(a) ha estado llamando Dios a crecer mediante este estudio? ¿Cómo planea trabajar sobre ese campo en su vida?

ii. ¿Qué puede hacer su grupo pequeño para ayudarlo(a) a crecer en estos campos? También, ¿de qué manera puede usted apoyar y servirles a los otros miembros de su grupo pequeño?

iii. ¿Le parece una carga pensar en esforzarse para mejorar su vida de fe, o lo(a) emociona la idea?

Preguntas de Diálogo para el Grupo

Conteste estas preguntas antes de llegar a la reunión de su grupo pequeño y esté listo(a) para dialogar sobre los siguientes pasajes bíblicos y las preguntas.

1. ¿Qué le ha estado enseñando Dios durante este tiempo de estudiar “Viviendo en el Evangelio”?

2. ¿Cuáles campos de su vida le ha señalado Dios, indicando que necesita mejorarlos? ¿Cómo puede su grupo pequeño ayudarlo(a) a crecer en estos campos?

3. De las cinco áreas de La Rueda, ¿en cuáles está funcionando bien su grupo pequeño? ¿Por qué dice eso?

4. ¿En cuál de estos cinco campos piensa que su grupo pequeño necesita crecer en los próximos 12 meses? ¿Cuáles serán algunos pasos concretos en que su grupo puede trabajar para mejorar en esa área?

Oración

Lean 1 Juan 2:28-3:3 y oren:

- Que Dios nos ayude al buscar la santidad y la pureza.
- Que en nuestras acciones podamos ser buenos representantes de Dios ante el mundo.
- Que el amor abundante de Dios sea una realidad constante en nuestras vidas.

Devocionales Familiares

Meta:

Que su familia sea capaz de entender y comunicar bien el evangelio.

Preguntas para Dialogar:

Lean Juan 15:9-17. Durante las semanas recientes hemos hablado sobre el Estudio Bíblico, la Generosidad, la Comunidad, el Evangelismo y las Misiones, y el Carácter. ¿Cómo relaciona este pasaje estos temas con nuestra respuesta al evangelio? ¿Cómo podemos “permanecer” (v. 9) en el amor de Dios?

Actividad Familiar

En la primera semana usted compartió el relato de su salvación con los miembros de su familia. Practiquen sus relatos (testimonios) unos con otros como si estuvieran hablando con una persona no creyente. ¿Qué le diría? ¿Qué es importante que sepa o entienda? ¿Qué ha hecho Dios en su vida, y cómo lo(a) ha cambiado a usted?

Bibliografía.

Barclay, William. *The Gospel of John*, 2 volúmenes. St. Andrew Press, 1975.

Bruce, F.F. *The Gospel of John: Introduction, Exposition, and Notes*. Pickering and Inglis, 1983.

Carson, D.A. *The Gospel According to John*. Eerdmans Publishing Co, 1991.

Kostenberger, Andreas. *Encountering John: The Gospel in Historical, Literary, and Theological Perspective*. Baker Books, 1999.

Köstenberger, Andreas and Peter O'Brien. *Salvation to the Ends of the Earth: A Biblical Theology of Mission*. Intersity Press, 2001.

Whiney, Donald S. *Spiritual Disciplines for the Christian Life*. NavPress, 1991.

Wright, N.T. *John for Everyone*, 2 volúmenes. Westminster John Knox Press, 2002.

Apuntes de los Sermones.

